

9534

## NOVELA

**El que Tiene Sed**

(Abelardo Castillo. Editorial Andrés Bello, Santiago, 1996, 261 páginas.)

El autor argentino es considerado uno de los teóricos de la generación conocida como los "novisimos". Fundó y dirigió la legendaria revista «El escribajo de oro», una de las publicaciones literarias más importantes de los años 60. Narrador y dramaturgo de excepción, ha publicado: **El otro Judas**, **Las otras puertas**, **Israel**, **Las panteras y el templo**, **Las palabras y los días**, **Crónica de un iniciado**, **Cuentos crueles** y **Las maquinarias de la noche**.

**El que tiene sed** recibió en 1985, año de su publicación, el Primer Premio de Buenos Aires. Considerada, en su momento, como el testamento o suicidio emblemático del autor, la novela está dividida en dos partes: Libro I. Hasta que vine el miedo y Libro II. Sic Transit. Es la historia de Esteban Espósito, entre sus 31 y 39 años, un alcohólico, un dipsómano, el sediento o poseído por la sed y, también, la de un escritor compulsivo, ex futuro maestro de su generación, que se emborrachaba por miedo a vivir y que en el acto de escribir frenéticamente era consciente de que conservando el delirio de la embriaguez podía terminar su libro. En este sentido, el lector se ve obligado a participar como un voyeurista, porque el narrador se



exhibe, se muestra en una espiral de actos interrumpidos, en una sucesión continua de experiencias. En cierto modo, los hechos de lo real se dan como un caleidoscopio; en una constante duplicación y multiplicación que sólo adquieren sentido en el acto de ser escritos e fijados. De ahí, el de la parodia y la ironía, el dominio de la tradición, en cierto uso sentido, como posición de combate, una actitud frente a las jerarquías literarias, los valores consagrados y los lugares comunes. En esta búsqueda insaciable, angustiada y desesperada por encontrarse a sí mismo, en un mundo escindido en dos espacios: el lado de allí, el de la aparente normalidad; y el lado de acá, el del manicomio, Esteban Espósito aparece como un verdadero marginal —expósito, según el diccionario, es el niño recién nacido abandonado en un paraje público— el que no se deja atrapar ni seducir, ya que sentirse ser-en-el-mundo nunca se da. En la imposibilidad de la existencia de dos órdenes que se correspondan el protagonista aparece siempre como un transgresor, obsesionado por provocar la disyunción. Está en un lugar excéntrico, opuesto al orden establecido, fuera de todo. Por lo tanto, el tema rector de la novela es la permanente tensión entre la búsqueda del núcleo o fuente de existencia y el viaje por los bordes en los cuales se produce la diferencia.

Abelardo Castillo ha construido una novela notable por la calidad de su prosa y la riqueza de los temas, refleja la maestría de un gran escritor que, fiel a su programa narrativo, le interesa la verdad poética, que no hace diferencias entre historias posibles e imposibles y que no puede articular una sola palabra que no sea espejo o símbolo de lo real, aunque nos duela.

Milton Aguilar

El Mercurio 16-XI-1996 P 7 supl

145956

**El que tiene sed [artículo] Milton Aguilar.****Libros y documentos****AUTORÍA**

Aguilar, Milton

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1996

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

El que tiene sed [artículo] Milton Aguilar. II.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile